

Cálices, custodias, cruces y copones desap. Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas Todas
Archivo destruído 1

VILLAMAYOR DE SANTIAGO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Tarancón. — Habitantes: 5,160.)

La situación religiosa de esta villa era «muy satisfactoria, antes de la caída de la Monarquía», y la piedad, muy intensa, existiendo las siguientes asociaciones religiosas: el Apostolado de la Oración, con 68 coros y 1,600 asociados, una gran mayoría de mujeres; la Congregación de Hijas de María, con unas 200 jóvenes; la Hermandad del Santísimo Cristo de la Viga, Patrono de la villa, que tenía más de 10,000 ptas. de fondos; Hermandades del Santísimo Sacramento, de San José, de las Animas, de San Antonio Abad, de San Isidro y otras, con un total de fondos superiores a la cantidad citada, perteneciendo todos los vecinos a alguna de dichas asociaciones piadosas.

Antes de la República, existía allí un Sindicato Agrícola Católico, muy floreciente, al cual pertenecían la mayor parte de los labradores. Y sólo después de aquel acontecimiento, se fundó una organización marxista. Hasta en las últimas elecciones generales, en febrero y mayo de 1936, los candidatos católicos obtuvieron la mayoría absoluta de votos, como siempre había ocurrido.

Desde el año 1928, las Hermanas Terciarias Franciscanas de la Misericordia ocupaban el convento antiguo de las Bernardas, ejerciendo la enseñanza y la caridad con grande celo y provecho espiritual, especialmente en favor de los humildes.

«El día 16 de febrero de 1936, al entrar en el Ayuntamiento los desgraciados, que, al llevar el luto y la desgracia a tantas familias, no se dieron cuenta de que también labraban la propia. Al principio entraron anunciando que no atropellarían a nadie y que en el pueblo empezaba a regir una nueva era de libertad y justicia; pero a los pocos días... ordenaron al párroco que entregara inmediatamente las llaves del cementerio parroquial, luego exigieron las 10,000 ptas. que poseía la Cofradía del Santísimo Cristo de la Viga...» «De este modo se iba respirando el ambiente de tragedia, que aquellos días se respiraba en todos los sitios...»

«El día 15 de junio, los marxistas iban por la calle haciendo la instrucción militar, y en un tiroteo, resultaron un muerto y tres heridos, de lo cual se acusó sin razón al sacristán, y los obreros se declararon en huelga.» «Al muerto le hicieron los marxistas entierro civil, pero la familia mandó celebrarle una misa, y asistieron todos.»

El día 19 de julio de 1936, los marxistas prohibieron abrir la iglesia; el día 22, los escopeteros, por orden del alcalde, exigieron las llaves al párroco, el cual solamente «las entregó, después de prometerle que no harían nada en ella, y que si quería, les acompañaría él mismo». Pero, al ir el párroco a la iglesia, empezaron a blasfemar y saquear, «y en medio de las más horribles blasfemias y de un griterío infernal», cogió el sacerdote las Sagradas Formas y se las guardó en una cajita sobre el pecho, sin que ellos se las encontraran: «al cachearle, por todo le tocaron,

menos donde llevaba el sagrado depósito». El párroco, «antes de salir de la iglesia, les volvió a hablar, exhortándoles a respetar aquel lugar tan santo, donde habían ido todos, en los albores de la vida, a vestir sus almas con la impoluta vestidura de la gracia, en la pila del Bautismo; adultos, a santificar sus amores ante el altar, en el sacramento del Matrimonio, y finalmente, por allí habían pasado los restos de sus antepasados, al llevarlos a su última morada; allí, eran encomendadas a Dios las almas de sus padres, y algún día lo serían también las suyas... Estas exhortaciones las oyeron en silencio...» Aquella misma noche, la iglesia fué convertida en cárcel de las personas más piadosas y de los católicos más destacados del pueblo.

Entonces, como la iglesia parroquial, fueron asaltados y saqueados la iglesia y el convento de las Bernardas, las ermitas y el Sindicato Agrícola Católico. En ellos fueron destruídos y quemados o robados todos los retablos, las imágenes, los cuadros, los ornamentos y todos los demás objetos del culto, como órganos y armonios, silleras, cálices, custodias, crismas, relicarios, tres campanas grandes y todo el ajuar restante.

Entre los objetos de mayor valor artístico y material que fueron pasio de las llamas en la parroquia, se destacan los siguientes: el retablo del altar mayor y otros laterales y seis más, todos de estilo barroco florido y churriguresco, tallados hermosamente y ricamente dorados; la devota y artística talla del Santísimo Cristo de la Viga, Patrono del pueblo, cuya cabeza salvaron piadosamente dos detenidos por los marxistas, poniendo en riesgo sus vidas, en servicio de su devoción; el cuerpo del mártir San Liberalo, donado a la parroquia por el Padre Jesuita Gabriel Vega; 3 sagrarios y 2 púlpitos muy artísticos, «que formaban con los cinco altares primeros un conjunto bellissimo y sublime y de gran esplendor, por la riqueza incalculable y la abundancia del oro puro que cubría las maderas; las imágenes del Santísimo Cristo de la Agonía; 1 gran lienzo de la Asunción, en el coro; el órgano «catedralicio», y algunas telas y ornamentos preciosos.

De la iglesia y convento de las Bernardas, donde tenían instalado su colegio las Terciarias Franciscanas de la Enseñanza, merecen especial mención las pérdidas siguientes: el retablo del altar mayor y otros dos grandes, barrocos, de madera, y dorados; las imágenes del Calvario, de Nuestra Señora del Corazón, de Santa Escolástica y de San Bernardo; los hermosos lienzos de los Corazones de Jesús y de María, de San Bernardo, de San Agustín, de la batalla de Lepanto, de San Vicente Ferrer y de Santa Catalina de Sena; 2 cálices, 2 copones, 1 custodia y 4 candelabros de plata; todo el ajuar del colegio y de las escuelas; 1 colgadura de terciopelo bordado en oro, etc.

El templo parroquial fué convertido primero en cárcel, y después en garaje y en inmundio lupanar; el del convento, en almacén, y una de las ermitas extramuros, en depósito de labores y en corral de ganado.

«La piedad antigua y tradicional del pueblo se atrajo el furor del infierno»: así termina la información recibida de Villamayor de Santiago.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas 2
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas. Todas
Altares y retablos destrozados Más de 14

Imágenes destrozadas.	Todas
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	3
Órgano y armonio destrozados	3
Archivo destruido	1
Convento saqueado y destruido	1
Sacerdotes seculares asesinados	2
Mujer asesinada.	1
Asesinados en total.	15

983

(1) **Alonso Fraile, Pablo**

Nació el día 7 de junio de 1904. Sacerdote coadjutor. Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, a las tres de la mañana, en el cementerio. Padres: Isidoro Alonso y Alonso y N. Fraile. Hermanas, Cristeta.



Hacía tres años que estaba desempeñando su ministerio en esta parroquia, donde por su celo, simpatía y espíritu caritativo, se había ganado el aprecio y consideración de sus feligreses. El día 5 de agosto de 1936 fué apresado junto con el párroco, y ambos reclusos separadamente en celdas del convento. Según declaración de sus verdugos, varias veces al día entraban en las celdas a maltratar a los dos sacerdotes. Una vez, refiriéndose a don Pablo, dijeron: «¡A matar a este cura, que nos convierte!» Parece que no le daban la comida que para él enviaban sus familiares. Al amanecer del 22 de agosto de 1936 lo sacaron del convento, y en la plaza se unieron con otros grupos de milicianos que llevaban detenidos también a dos hombres y a una mujer, y a todos los condujeron al cementerio, donde la chusma, convocada para asistir al sangriento espectáculo, recibió a las cuatro víctimas con grande algarabía, y después de atormentarlos nuevamente, los asesinaron, habiendo absuelto el sacerdote a sus compañeros de martirio antes de morir.

984

(2) **Caballero Grande, Félix**

Nació el día 2 de mayo de 1879. Labrador. Murió asesinado el día 29 de julio de 1936, a las tres de la mañana, en la carretera de Fuente de Pedro Naharro. Hermanos: Juan Pablo (* 6-VI-1883 †) (3) e Isafas (* 16-III-1889).

Era honrado trabajador, de arraigadas ideas patrióticas, muy católico y caritativo. Después de haber sido maltratado y ultrajado, fué asesinado por Dios y por España.

985

(3) **Caballero Grande, Juan Pablo**

Nació el día 6 de julio de 1883. Guarda rural. Murió asesinado el día 29 de julio de 1936, en la carretera de Fuente de Pedro Naharro. Casado con Isabel María Martínez Rodrigo (* 22-IV-1893 †) (10). Hijos: Gabriel (* 8-II-1917 †) (4), Rosalina (* 24-III-1922), Amparo (* 24-X-1925) y Nicolás (* 27-V-1929).

Era persona de intachable conducta y buen católico. Después de haber sido martirizado cruelmente en la cárcel, lo asesinaron, sacrificando su vida por Dios y por España.

986

(4) **Caballero Martínez, Gabriel**

Nació el día 8 de febrero de 1917. Jornalero. Murió asesinado el día 29 de julio de 1936, a las tres de la mañana, en la carretera de Fuente de Pedro Naharro. Padres y hermanos: Cfr. (3 y 10).

Era un honrado y humilde trabajador, muy entusiasta de la Causa Nacional y cumplidor de sus deberes religiosos. Fué detenido junto con su padre, sufriendo idéntico martirio y ultrajes, durante el tiempo que estuvo en la cárcel, hasta que fué asesinado por católico, español y honrado.

987

(5) **Carnal de la Blanca, Gregorio**

Nació el día 18 de abril de 1899. Guarnicionero. Murió asesinado el día 15 de agosto de 1936, a las cuatro de la mañana, en la carretera de Salices. Casado con Ángela López Salamanca (* 1.-II-1896). Hijos: Manuela (* 17-XII-1927) y José (* 17-VI-1932).



Era persona de buenas costumbres y muy entusiasta de España. Detenido y trasladado a la cárcel, lo sometieron a cruel tormento, hasta que fué conducido a la carretera de Salices, donde lo asesinaron por la Religión y por la Patria y después lo enterraron en un hornillo de cal.

988

(6) **Díaz Navas, Pedro Regalado**

Nació el día 13 de mayo de 1885. Barbero. Murió asesinado el día 13 de agosto de 1936, a las cuatro de la mañana, en la carretera de Salices. Casado con Josefa Martínez Sierra (* 19-III-1883). Hijos: Macedonio (* 13-III-1913), Felisa (* 26-I-1915), María Jesús (* 11-VI-1920), Ascensión (* 21-V-1922) y Presentación (* 21-V-1922).



Era un honrado y laborioso trabajador, muy patriota y entusiasta de la Causa Nacional. Detenido pocos días después del Movimiento, padeció horrible martirio, «obligándole a vivir su cautiverio en el hueco de unas escaleras, no pudiendo ponerse de pie»... «Durante este lapso de tiempo fué constantemente maltratado de palabra, recibiendo muchos insultos e injurias, y de obra, dándole todos los días infinidad de palizas y otros tormentos.»

El 15 de agosto lo sacaron de la cárcel y lo asesinaron, entregando valerosamente su alma a Dios, por su ideal humano, español y cristiano.

989

(7) **Domínguez Ladrón de Guevara, Ramón**

Nació el día 16 de abril de 1894. Murió asesinado el día 29 de julio de 1936, a las cinco de la mañana, en Tarancón. Padres: Eulogio Domínguez Leganés (* 5-XII-1859) y Luisa Ladrón de Guevara (* 4-VII-1867). Hermana: Luisa (* 11-XII-1922).

Era persona de buenas costumbres, caritativo y piadoso. Fué detenido y trasladado a la cárcel, donde lo martirizaron. Lo sacaron el 29 de julio, a las cinco de la mañana, y lo asesinaron, en holocausto por la Religión y por la Patria.

990

(8) **García Osorio, Adolfo**

Nació el día 27 de septiembre de 1890. Labrador. Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, a las tres de la mañana, en el cementerio. Casado con Blasa Magro Navas (* 8-I-1894). Hijos: Sagrario (* 6-X-1916), Encarnación (* 25-III-1919), Eulogia (* 21-VII-1921), Julia (* 27-V-1923), Pilar (* 23-V-1927) y Rafael (* 29-V-1934).



Era un honrado trabajador, muy patriota y de piedad sincera. Detenido y encerrado en la cárcel, después de sufrir terrible martirio, lo sacaron al cementerio, donde lo hirieron y enterraron vivo, por ser patriota y buen cristiano.

991

(9) **Garrido Pérez, José Andrés**

Nació el día 9 de febrero de 1872. Labrador. Murió asesinado el día 15 de agosto de 1936, a las cuatro de la mañana, en la carretera de Saellices. Hermanos: Francisco (* 24-VII-1850), Magdalena (* 22-VII-1887) y Concepción (* 8-XII-1890).

Era una persona de buenas costumbres, fiel cumplidor de sus deberes sociales y religiosos, sin filiación política. Detenido y llevado a la cárcel, fué martirizado cruelmente, hasta que lo asesinaron por Dios y por España.

992

(10) **Martínez Rodrigo, Isabel María**

Nació el día 22 de abril de 1893. Sus labores. Murió asesinada el día 22 de agosto de 1936, enterrada viva en el cementerio, después de sacarle los ojos. Esposo e hijos: Cfr. (3 y 4).

Era mujer de intachable honradez y moralidad, no estando afiliada a ningún partido político, si bien compartía y defendía las ideas de los católicos y patriotas. Detenida y conducida a la cárcel, fué cruelmente martirizada durante el tiempo que permaneció en ella, llegando a sacarle los ojos, hasta que el 22 de agosto, por la mañana, la llevaron al cementerio y la arrojaron viva en la fosa, desde donde aun gritaba: «¡No me matéis, por Dios; que tengo hijos!...» Mientras así gritaba la pobre madre cristiana y española, fué enterrada viva, cubierta de tierra y piedras, «víctima del marxismo impío, inhumano y cobarde».

993

(11) **Martínez Soriano López, Juan Benito**

Nació el día 6 de mayo de 1879. Párroco. Murió asesinado el día 15 de agosto de 1936, en la carretera de Saellices.



Don Juan Benito Martínez, hijo de padres pobres, pero muy honrados y piadosos, terminó su carrera «a costa de ayunos y sacrificios sin cuento» de los mismos. Estaba adornado de todas las virtudes evangélicas. En el ministerio sacerdotal, antepuso el deber a todo lo demás, y se granjeó el aprecio de sus feligreses, que le respetaban y querían sumamente. Era el pacificador de los que reñían, el conciliador de los enemistados y el sostén de los pobres. «¡Cuántas lágrimas enjugó, cuántas privaciones remedió, cuántos hambrientos sació con su trabajo y su pobreza!» Siempre estaba alegre, dando alientos a todos, trabajando intensamente y fortaleciendo con los buenos ejemplos de su resignación y confianza en Dios. Fué coadjutor de la Mota y luego párroco de Santa María de los Llanos, donde «era el padre de todos sus feligreses: les resolvía sus dudas, les gestionaba sus asuntos, los consolaba en sus penas, y todo con aquella afabilidad y simpatía, que siempre le granjeó el cariño de los que le

trataron.» En una ocasión, para arreglar la torre de la iglesia, que amenazaba ruina, se desprendió de un bargueño antiguo, que tenía en gran estima, por ser regalo de un tío suyo. Siempre fué sumiso y respetuoso con la voluntad de su Prelado, en la cual veía la voluntad divina. En el último concurso fué nombrado párroco de Villamayor de Santiago, donde fué recibido en triunfo, como en Domingo de Ramos, por el pueblo entero, que le aclamaba con entusiasmo, el día 1.º de enero de 1931... Pero el 16 de febrero de 1936 comenzaron las molestias, y él empezó a presagiar la tragedia. El 19 de julio hizo una exhortación a los socialistas en la iglesia para que la respetaran, y ellos la oyeron en silencio. A los seis días le pusieron guardias en la puerta, para que nadie entrara, y por la noche le registraron la casa, sin hallar armas, porque no tenía ninguna. El día 29 se le presentaron con un coche a la puerta dos milicianos forasteros: uno borracho, armado con dos pistolas y un fusil, y el otro armado sólo con pistolas, los cuales quisieron llevarse al párroco, pero no lo hicieron, por las súplicas que les dirigieron. Aquellos días no hacía más que rezar, y animar a su sobrina y criado con estas y semejantes razones: «¡No temáis!... ¿Qué puede pasarnos?... ¿Que nos maten?... Mirad los apóstoles: cuando iban a morir en el martirio, estaban contentos por haber tenido la dicha de ser elegidos para padecer por Cristo...» Un día fué a su casa un sacerdote vestido de paisano, después del 29 de julio de 1936, y el párroco le dijo: «Quitese esa ropa; ya sabe lo que dijo Calvo Sotelo: más vale morir con honra, que vivir con vilipendio...» Hablando para después de la guerra, dijo: «No hay que pensar en venganza, sino en hacernos mejores: que todos tenemos culpa en todas estas calamidades, que Dios ha permitido para nuestro castigo.» El día 5 de agosto se llevaron presos al párroco y a su sobrina a la cárcel instalada en el convento de monjas, encerrándolos separados en celdas opuestas. Durante los diez días de prisión, el sacerdote fué maltratado bárbaramente e insultado sarcásticamente. Para que declarara dónde tenía el dinero y blasfemara del santo nombre de Dios, le dieron una terrible paliza la última noche de su vida; entonces dijo dónde tenía su escaso dinero, pero no fué posible hacerle blasfemar. Al llegar al sitio donde lo iban a matar, junto con otros, hizo una exhortación a los milicianos, hasta que uno dijo: «Tíradle a este tío, que nos convence...» Y él replicó: «Sí; si matáis alguno, que sea yo: dejad a éstos, que son padres de familia.» Después dió la absolución a todos sus compañeros de martirio, y «dando vivas a Cristo Rey, murió» por Dios y por la Patria. Cuando fueron exhumados sus restos, después de la liberación, «en su cadáver aparecieron huellas de profanación y saña».

994

(12) **Martínez Torres, Vicente**

Nació el día 22 de enero de 1899. Auxiliar de la Secretaría del Ayuntamiento. Murió asesinado el día 15 de agosto de 1936, a las cuatro de la mañana, en la carretera de Saelices. Casado con Nicolasa Zamora Fernández (* 9-III-1905). Hijos: Rosalía (* 21-V-1928) y Julián (* 23-V-1933).



Era laborioso y de intachable honradez, distinguiéndose por su patriotismo y entusiasmo por la Causa Nacional. Estuvo detenido varios días en la cárcel, instalada en la iglesia parroquial. «Todos los días, atados previamente, eran azotados hasta derramar sangre y quedar extenuados.» Su esposa, encerrada también en la cárcel instalada en el convento, con su hijito de tres años, sufría los mismos tormentos. El día 15 de agosto de 1936 fué asesinado, entregando su vida por Dios y por la salvación de España.

995

(13) **Muñoz Chacón, Perpetuo**

Nació el día 2 de diciembre de 1899. Farmacéutico. Murió asesinado el día 5 de septiembre de 1936, por la noche, en las tapias del cementerio. Casado con Aureola Moya. Hija, una.

Fué detenido juntamente con sus parientes doña Aureliana Moya e hija, de Villanueva de Alcardete, también mártires, que fueron al domicilio de aquél, en Villamayor de Santiago, el día 5 de septiembre de 1936. Trasladado a Villanueva, maniatado a la espalda, por la noche, fué acerbillado a balazos cerca del cementerio. «Era buen cristiano», de buenas costumbres, entusiasta propagandista católico y gran patriota.

996

(14) **Muñoz Girón, Fernando**

Nació el día 12 de septiembre de 1896. Médico. Murió asesinado el día 15 de agosto de 1936, por la mañana, en la carretera de Saelices. Casado con Julia Girón Girón (* 28-I-1896). Hijos: Ricardo (* 2-V-1927) y Jesús (* 22-III-1929).



Durante los doce años que este excelente caballero llevaba ejerciendo su profesión en el pueblo, se había significado por su piedad sincera y su entusiasta patriotismo, habiendo sido socio fundador del Sindicato Católico Agrícola. Era muy piadoso y caritativo, cumplía siempre y en todo sus deberes, como buen católico. Era tradicionalista desde los

dieciséis años, cuando empezó la carrera en Zaragoza, y siempre defendió con entusiasmo y valentía su ideal. Días antes del Movimiento, comentando lo que era inevitable, decía: «Si hay una víctima, yo seré de las primeras...» El 22 de julio de 1936 fué detenido, sufriendo con gran resignación y valentía los bárbaros tormentos que le aplicaron. Durante su cautiverio decía a su mujer: «Di a don Benito — el párroco — que pida por mí; que, si tengo que morir, moriré como buen cristiano: haré un acto de contrición e iré al cielo...»

Mientras estuvo detenido en la cárcel, durante varios días, fué atormentado de la manera más sádica y cruel: «en vida, fué bárbaramente mutilado en todas las partes de su cuerpo, desde los pies a la cabeza, vaciándole los ojos, desmembrándole enteramente», antes de asesinarlo. «Fué católico práctico, manifestándolo en todos los actos de su vida, tanto en el comportamiento con los obreros que trabajaban en sus tierras, como en el desempeño de su profesión como médico.» Sufrió el martirio con sublime resignación, en confirmación de los ideales de su vida, por su fe de cristiano y su patriotismo de español, para gloria de Dios, para honor de la Patria y para ejemplo de los demás.

997

(15) Sandoval de la Encina, Venancio

Nació el día 1.º de abril de 1909. Maestro nacional. Murió asesinado el día 10 de agosto de 1936, en Madrid. Padres: Enrique † y Herminia †. Hermanos: Ramón (* 26-I-1902), Teresa (* 4-XII-1904), Isidro (* 29-XII-1906), Rosario (* 14-X-1913) y Herminia (* 20-IV-1919).



Era persona de intachable conducta, muy piadoso y entusiasta propagandista de Acción Popular, habiendo publicado varios artículos en *El Defensor de Cuenca* y otros periódicos católicos, en defensa de la religión y de la justicia; desempeñó también el cargo de Secretario particular del Diputado provincial, señor Cuartero. Encontrándose en Madrid, fué detenido por los rojos de este pueblo, el 10 de agosto de 1936, y asesinado, ignorándose dónde y cómo.

VILLANUEVA DE ALCARDETE

(Provincia: Toledo. — Arciprestazgo: Quintanar. — Habitantes: 4.000.)

Desde 1931, por la propaganda marxista y las luchas políticas, estuvo «incubándose, en la masa general, un odio de clases, que trajo

como consecuencia el desastre de 1936, con sus sacrilegios, crímenes y abominaciones contra las personas piadosas, contra las cosas y lugares sagrados.

El patriotismo tradicional y la piedad profunda española se conservaron vivamente en muchas familias, a pesar de las persecuciones y muertes, ejecutadas en todos los momentos, desde que la libertad y los derechos más elementales de la personalidad humana y de la historia nacional fueron negados por el régimen instaurado en 1931 y llevado a su término en 1936. Ahí está esa teoría de mártires y patriotas, que prueban hasta dónde llegó el furor impío, de una parte, y la fe y el patriotismo, de la otra.

Al establecerse el dominio rojo, fué profanada la iglesia parroquial. El retablo del altar mayor, de estilo Renacimiento, «magnífico y sumuosísimos», fué completamente destruido y sus astillas quemadas: así perecieron las dos hermosas esculturas de San José y Santo Domingo de Guzmán; la admirable talla de San Miguel venciendo a Lucifer; «un magnífico grupo ecuestre de Santiago Apóstol, con los moros al pie, de proporciones gigantescas, pues el caballo media, aproximadamente, unos 6 m. de altura», apoyado con equilibrio asombroso sobre las patas de atrás, en movimiento gallardo y arrollador; el «trono», baldaquino, de 7 m. por 2 y medio, con artísticas columnas salomónicas, retorcidas, con parras y ángeles; el sagrario, el expositor encima, en forma de concha o cascarrón, siendo el conjunto del retablo, trono, sagrario y expositor, de madera finamente tallada, dorado al fuego, riquísimo y sumamente artístico, con unas dimensiones totales de 25 m. de altura por 8 de ancho; y además, la venerada imagen de la Virgen de la Piedad, Patrona del pueblo, antigua escultura sedente hermosa y devota, con Jesús muerto sobre el regazo, que, según la tradición, había salido de un bloque de piedra, abierto al caer de un carro en la puerta de la iglesia. Entre los destrozos y pérdidas irrecuperables se mencionan especialmente, por su valor artístico y piadoso, los objetos siguientes: el retablo colosal de la Purísima, con las imágenes talladas de la titular, de San Antonio y del Niño Jesús; el altar de la Virgen del Carmen, con su imagen y un lienzo del Purgatorio; el retablo magnífico de San José, con buenas tallas; otros dos retablos, tallados y dorados, con las imágenes talladas de San Jorge y San Antonio Abad; la capilla del Santísimo Cristo del Consuelo, con varias imágenes, destacándose entre todas la titular, escultura de lamaño natural y «de mérito artístico, que inspiraba gran devoción a las multitudes», y los dos grupos de la Sagrada Familia y de la Virgen, con sus Santos Padres; la capilla de Collados, con «preciosos azulejos talaveranos, que fueron recuperados, después de cinco años, en la maleta de Álvarez del Bayo»; la capilla de San Pedro, con las imágenes «artísticas y devotas», talladas, del titular, de Santiago el Menor, de la Virgen de los Dolores y del Rosario, de Jesús Resucitado y con la cruz a cuestras, y el Sepulcro, «de grandes proporciones y mérito», con hermosas esculturas de ángeles y la del titular, imagen de Cristo yacente, artístico y devoto; en la sacristía, un Crucifijo, preciosa talla del siglo XII-XIII; el grandioso y magnífico órgano y el armonio; rofías y ornamentos; varios cálices, una custodia y la cruz parroquial, de plata; 5 campanas grandes, una de las cuales pesaba 65 arrobas, y otra estaba fundida con abundancia de plata; el archivo,